
SUGERENCIAS PARA EL MES

LA CINCUENTENA PASCUAL

PERE FARNES

Para el mes de abril, a partir de su segunda quincena en la que se inician las solemnidades pascuales, sugeriríamos especialmente tres prácticas:

1) *Cantar el credo* en la misa de todos los domingos de este tiempo, usando el texto breve –el llamado símbolo apostólico– en lugar del habitual –el largo, llamado niceno-constantinopolitano– que se acostumbra usar en la misa. Para ello en este mismo número ofrecemos dos melodías sencillas. Esta práctica subrayaría la especial relación que media entre profesión de fe y celebración de la pascua. En efecto, la fe cristiana tiene su identidad más propia en la proclamación de la resurrección de Cristo. Al inicio de la Cincuentena los bautizandos proclaman su fe por vez primera y todos los bautizados la renuevan. Por otra parte, con referencia a la fórmula de la profesión de fe, hay que recordar que en la liturgia preconiliar se usaba tanto el Credo “largo” como el “breve”. En la misa se usaba la fórmula larga; en Maitines, en Prima y en el Bautismo, la breve; en la reforma, como se suprimió el símbolo tanto en el Bautismo –quedó suplido por el diálogo sobre la fe– como en el Oficio divino, el símbolo breve desapareció del uso litúrgico; recientemente se ha autorizado usarlo en la misa en la que ahora puede proclamarse la fe tanto con el símbolo breve como con el largo. Usar, pues, ahora en los domingos de Pascua el símbolo breve, y además cantarlo, puede ser una manera expresiva de subrayar la especial relación que media entre Pascua y la fe cristiana. Terminada la Cincuentena debería retornarse al símbolo habitual rezado.

2) *Cantar diariamente el “aleluya” como respuesta al salmo responsorial*: Aunque el Leccionario brinda la doble posibilidad de cantar en el interior del salmo, “Aleluya” o bien una respuesta propia, pensamos que usar en todos los días de la Cincuentena –tanto en los domingos como en las ferias– un “aleluya” como respuesta, dejando el uso del versículo con texto propio para los restantes tiempos y fiestas, puede ser una manera pedagógica de expresar como la Cincuentena es un tiempo festivo *totalmente distinto*. Además, para muchas comunidades –incluso

entre las más pobres en posibilidades musicales como las pequeñas parroquias—cantar “aleluya” será más factible que cantar las respuestas propias; con este uso podrán así introducir el canto en el salmo responsorial en todos los días de la Cincuentena. Pero pensamos que, *incluso en las comunidades con mayores posibilidades musicales*, introducir el uso de cantar *en todas las celebraciones de la Cincuentena* un “aleluya” en lugar de la respuesta sálmica sería mucho mejor: así distinguirían este tiempo festivo de los demás tiempos. Para esta respuesta convendría usar una melodía más sencilla que la del “aleluya” coral de antes del evangelio; las comunidades que puedan hacerlo, sería recomendable que variaran la melodía de esta aleluya.

3) *Dar a todas las ferias de la Cincuentena una ambientación parecida a la que tiene habitualmente la celebración del domingo*: también ello contribuiría a que la Cincuentena se viviera con un “aire” de fiesta extraordinaria, “como un solo y único día festivo, como un gran domingo” (*Normas universales sobre el año litúrgico*, n. 22; *Misal romano*, p. 104). Cantos, flores, vestiduras, etc. deberían ser parecidas a las que se emplean los domingos.

Para el conjunto de la Cincuentena y para las modalidades de su celebración —y de las maneras de vivirla como tiempo diverso— recomendaríamos leer también nuestro *Directorio del año litúrgico* (Ed. Regina, Barcelona 1984, pp. 102-117).

(viene de la página 139)

g) No parece que se vaya a la confección de un *Leccionario* propio para las celebraciones con los jóvenes, como se hizo con los niños.

h) Mientras que la comisión sí se inclina por unanimidad a la preparación de alguna *Plegaria Euca-*

rística que pueda enriquecer más espontáneamente los jóvenes cristianos. Aún sin ser absolutamente necesarias, ni ser “la” solución de la pastoral juvenil, estas *Plegarias* pueden ser oportunas en este momento de reflexión sobre “jóvenes y liturgia”.